

Cambio

www.cambio.com.co

Jóvenes serán decisivos en las próximas elecciones



En varias oportunidades los jóvenes han descargado su furia contra los partidos tradicionales.

Cuando a Andrés Saldarriaga, estudiante de Derecho, le preguntan qué piensa de la política actual, no duda en afirmar que "hoy despierta más interés que hace unos años, es más intensa y por lo mismo atrae la atención de la juventud". Por su parte, Ximena González, recién egresada de Administración de Empresas, cree que "el problema en la política de hoy son los políticos y no las ideas". Y agrega: "Si Uribe continúa en el poder, la gente joven perderá toda la emoción por estos temas".

Opiniones como estas se multiplican y lo cierto es que cada día las expresan con más fuerza en las aulas, en las urnas, en los círculos de participación informales o dentro de los partidos. La juventud ha ido encontrándole el gusto a la política después de un largo periodo de inapetencia, inactividad e indiferencia.

Cambio

www.cambio.com.co

La histórica marcha del 4 de febrero de 2008, convocada principalmente por jóvenes, demuestra que el activismo de la generación que impulsó la 'séptima papeleta' podría estar repitiéndose, y que la juventud está dispuesta a hacerse sentir hoy más que nunca. Según la Registraduría General, las últimas elecciones para Concejo y Asamblea pudieron ser las de mayor número de candidatos por debajo de los 35 años en toda la historia.

Figuras como Felipe Ríos y Carlos Fernando Galán lograron entrar al cabildo capitalino, y otras más como Rodrigo Lara, David Luna, Nicolás Uribe, Juan Manuel Galán y Simón Gaviria, han adquirido especial relevancia en el Congreso de la República. Todos tienen en común que no superan los 36 años y que, a pesar de su aparente inexperiencia, han capturado la atención de los medios y se han destacado por su trabajo serio y juicioso dentro del poder legislativo. Según las proyecciones del Dane para este año, existen cerca de 11 millones de ciudadanos entre los 20 y los 34 años. Son 11 millones de personas que se han visto de alguna manera afectados por el conflicto armado y la violencia urbana y que, según la más reciente encuesta de Invamer, señalan el desempleo como su mayor preocupación (31 por ciento), muy por encima de la corrupción (10 por ciento) y de la inseguridad (6 por ciento).

Según un estudio del Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID) de la Universidad Nacional, la desocupación entre jóvenes de 14 a 26 años se acerca al 20 por ciento y duplica el total nacional. Aparte de este fenómeno que tanto los afecta, están los embarazos adolescentes y el consumo de alcohol y drogas desde temprana edad. Un panorama difícil en medio del cual los jóvenes no solo levantan cada vez el tono de voz, sino que ocupan espacios en la política real que hace ocho años no les llamaban para nada la atención. La pregunta es hasta dónde les llegará el impulso.

Activismo partidista

La participación de los jóvenes en la política es más calificada hoy que hace unos años. De repartir volantes y llenar estadios en las campañas electorales, han pasado a tener más peso y significación en las estructuras de poder de los partidos políticos. "Las convenciones y consultas de los partidos han provocado la presencia masiva de los jóvenes en el interior de nuestras colectividades", sostiene Santiago Castro, secretario de la organización Nuevas Generaciones del Partido Conservador.

Cambio

www.cambio.com.co

Por otra parte, los más recientes estatutos del partido azul indican que en cada directorio municipal y departamental hay en promedio tres jóvenes que comparten responsabilidades directivas. "Después de la consulta abierta del 26 de octubre de 2008, quedaron cerca de 2.100 jóvenes en esas posiciones en todo el país", asegura Castro.

En el Partido Liberal, el secretario Nacional de las Juventudes Liberales, Jaime Hernández Amín, reconoce que la participación de los jóvenes sigue siendo baja en las filas rojas, pero sostiene que "los 500.000 votos que la juventud depositó en las elecciones internas del Partido y la presencia masiva de miles de ellos en el Congreso Nacional de Juventudes, ponen de presente que las bases de la juventud liberal están más despiertas que antes".

Los nuevos partidos también le han apostado a los muchachos como símbolo de renovación, e incluso algunos como el Polo Democrático buscan seducirlos desde muy temprana edad. "La idea es tener compañeros de 14 años en adelante, pues eso nos garantiza que desde el colegio se vinculen con el ejercicio político", dice María Antonieta Cano, líder de Polo Joven, y agrega que la movilización de los estudiantes contra las políticas del Gobierno en materia laboral y algunas del sector educación "son una demostración de la fuerte actividad de las nuevas generaciones".

Las cifras del reciente Congreso del Polo son significativas en lo que se refiere a participación juvenil: asistieron 500 delegados de las juventudes, escogidos entre 13.000 inscritos por debajo de los 30 años.

En la otra esquina del espectro ideológico, el Partido de la U asegura tener más de 3.000 jóvenes en 25 departamentos que promueven activamente las ideas de ese grupo político. Felipe Mendoza, de 28 años, director de las Juventudes de la U y coordinador político del Partido, sostiene que estar en la posición en que está "es una buena prueba de que los jóvenes aquí contamos mucho y que nuestras metas fundamentales son participar e influir dada la coyuntura actual".

Es un hecho que hay un mayor interés de los jóvenes por la política, pero no obstante el acercamiento de algunos jóvenes con los partidos, la encuesta de Invamer sobre opinión pública muestra índices de rechazo muy altos de las estructuras partidistas, sobre todo del grupo de jóvenes entre 25 y 34 años: el 63 por ciento tiene una opinión desfavorable de los partidos.

Cambio

www.cambio.com.co

Para el politólogo Gabriel Murillo, los jóvenes están lejos de recobrar la fe en los partidos. "Si bien es innegable que hay unos pocos jóvenes dentro de ellos, no creo que sea posible generalizar el fenómeno", afirma Murillo. Por su parte, Andrés Mejía Vignaud, director académico del Instituto Libertad y Progreso, dice que no cabe duda de que los jóvenes de izquierda ha aumentado su entusiasmo partidista tras la creación del Polo, pero que no ve la misma tendencia en los partidos tradicionales, y menos aun en partidos como La U. "Hay líderes jóvenes interesantes en varias organizaciones pero no veo que eso sea un signo de una renovada actitud juvenil en pro de los partidos", señala Mejía.

Cómo ven a Uribe

A juzgar por diferentes episodios que han sucedido en eventos con jóvenes, estos no son precisamente los más fanáticos seguidores del presidente Uribe. "Si hay un lugar en el que a Uribe le va mal, a pesar de sus altos niveles de popularidad, es en las universidades o donde la mayoría de asistentes son jóvenes", asegura Marisol Fernández, estudiante de Ciencia Política de la Universidad Nacional.

Y lo cierto es que los actos simbólicos de protesta, las preguntas más incómodas, las más 'chifladas', las más irreverentes, se han presentado cuando el Presidente les habla a los jóvenes. Por ejemplo, en 2006, estudiantes de la Universidad Javeriana lo recibieron con carteles que lo tildaban de fascista, y algunos alumnos lo enfrentaron en el auditorio Félix Restrepo.

El año pasado en Cartagena, durante un encuentro de educación pública, un grupo de jóvenes recibió al primer mandatario con consignas como "Los estudiantes no somos terroristas, terrorista es el Gobierno que desaparece y asesina". E incluso en la Universidad de los Andes, considerada la universidad elitista por excelencia, Uribe ha sido testigo y ha tenido que enfrentarse al inconformismo de algunos jóvenes. A propósito de estas manifestaciones, el abogado Ramiro Bejarano escribió en una de sus columnas en El Espectador: "A quien aspira a perpetuarse en el poder, le irrita la alegría estudiantil que se expresa en arengas, pancartas, silbidos y marchas".

Sin embargo, para el profesor universitario Felipe Botero, los jóvenes son tan uribistas como el resto de la población. "Muchos están de acuerdo con las bondades de la seguridad democrática y la confianza inversionista ¿dice¿. Apenas una minoría es crítica frente a estos temas

Cambio

www.cambio.com.co

y ve con desconfianza un líder que insiste en permanecer en el poder". Por su parte, Oswaldo Acevedo, cabeza de la firma encuestadora Yanhaas, coincide en que "no existe una tendencia particular en la juventud frente a la del resto del país cuando se habla del Presidente y del Gobierno".

La más reciente consulta de Invamer parece darles la razón: el 67 por ciento de los jóvenes entre 18 y 24 años tiene una imagen favorable de Uribe y lo apoya el 71 por ciento de los que están en el rango de entre 25 y 34 años. La juventud parece identificarse con Uribe, sobre todo en el tema del intercambio humanitario. Según la encuesta mencionada, el 57 por ciento de los menores de 34 años está en desacuerdo con el intercambio, frente al 43 por ciento de los mayores de 50 que se opone a esa posibilidad. Sin embargo, hay un tema en que lo rajan y ese, como se mencionó al comienzo de este artículo, es el empleo: el 68 por ciento desapruueba su desempeño en asunto tan sensible.

Panorama en 2010

A juzgar por las encuestas, no parece haber margen de duda en el sentido de que un alto porcentaje de jóvenes apoya al presidente Uribe. A la pregunta de Invamer sobre si estarían de acuerdo con que se aprobara el referendo reeleccionista para que el Presidente pueda lanzarse en 2010, el 59 por ciento responde en forma afirmativa, porcentaje que está cerca al promedio nacional. "Creo que hay una relación uno a uno entre ser uribistas y reeleccionistas", asegura Murillo.

Mejía Vignaud, sin embargo, considera que sí hay una diferencia más visible entre los jóvenes y las generaciones de sus padres. "En las generaciones de los padres suelo ver más expresiones favorables a la reelección ¿señala?. Muchas personas de estas generaciones no dudarían en decir que quisieran a Uribe como presidente vitalicio".

Ahora bien, en caso de realizarse consultas internas de los partidos, los jóvenes también tienen sus predilectos. En el Partido Liberal, el 42 por ciento de los más jóvenes se inclina por Piedad Córdoba, mientras que el 25 por ciento de la franja entre 35 y 49 años respalda a Rafael Pardo.

En las toldas conservadoras, la aparición de Andrés Felipe Arias ha despertado el entusiasmo de la juventud. "El hecho de que sea tan joven permite que las nuevas generaciones vean en él un ejemplo y se acerquen al conservatismo", afirma Santiago Castro. Pero curiosamente

Cambio

www.cambio.com.co

a Arias le va mejor en el grupo de mayores de 50 años (51 por ciento de favorabilidad), mientras solo el 38 por ciento de los menores de 34 años expresa una opinión favorable. No obstante, en las preferencias de los jóvenes, el ex ministro de Agricultura supera a sus demás contrincantes, incluida Noemí Sanín (28 por ciento), Fernando Araújo (18 por ciento) y Carlos Holguín (10 por ciento).

Por los lados del Polo Democrático, Carlos Gaviria, que se perfila como seguro candidato, es el favorito de los jóvenes: el 48 por ciento del grupo de entre 14 y 24 años apoya su nombre, lo mismo que el 39 por ciento del que está entre 25 y 34 años.

No obstante que los jóvenes hoy parecen demostrar mayor interés en los asuntos de la política, creen que hay mucha incertidumbre y que faltan reglas claras de juego para el debate electoral: el 61 por ciento de los que están en la franja de entre 18 y 24 años considera que no existen garantías para hacer oposición democrática. Sin embargo, mantienen niveles razonables de optimismo: el 48 por ciento piensa que las cosas están mejorando.

En resumen, los jóvenes están hoy más interesados en participar en política que hace unos años y creen que la coyuntura está muy movida, lo cual permite pensar que sus voces y sus votos se sentirán con alguna fuerza en las próximas elecciones.

Por José Manuel Acevedo, abogado y analista político.